VIGÉSIMO TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año Impar. Ciclo B)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

a.- Is. 35, 4-7: Los oídos del sordo se abrirán, la lengua del mudo cantará.

b.- Sant. 2, 1-5: Los pobres herederos de Dios.

c.- Mc. 7, 31-37: Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial antes de escuchar la Palabra: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3). R.- Señor ten piedad….

- Señor Jesús, perdón por ser cobardes de corazón. R.- Kýrie, eléison.

- Cristo Jesús, por no tener espíritu de pobre. R.- Chiste, eléisón.

- Señor Jesús, por no abrirnos a tu palabra. R.- Kýrie, eléison.

3.- Oración colecta: Señor, tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de padre, y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor.

4.- Lectio divina: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo domingo. Escudriñamos el texto bíblico.

- "Le presentan un sordo, que además era hablaba con dificultad" (Mc. 7, 31).

En el evangelio Jesús sana a un sordomudo, en territorio pagano, que representa a todos los pobres, marginados, enfermos y pecadores. Las gentes, judíos, le llevan un sordomudo para que le imponga las manos, imagen de la impotencia humana, para aliviarle o sanarle. Jesús asume la miseria humana, introduce sus dedos en los oídos, y toca su lengua con su saliva. Estos son los preparativos, lo definitivo, no serán esos gestos, sino la eficacia de su palabra soberana. Jesús elevando los ojos al cielo, es decir, en comunión con su Padre celestial, conmovido interiormente, dice al enfermo: "Effetá" (v. 34), es decir, "Ábrete". En su mentalidad, todo el hombre está enfermo, y cuando se sana todo, el hombre se recupera también, los órganos dañados. El efecto es inmediato: los oídos se abren y la lengua se suelta. Todo el hombre queda sano. Los gestos de Jesús, son para establecer un tipo de relación con el enfermo, no puede haber palabras. Le toca los oídos y la lengua con saliva, para comunicarle su deseo de sanarlo, pero Jesús exige silenciar ese milagro, con lo que quiere indicar, que Dios obra la salvación sin exhibiciones, pero la gente, sin hacerle caso, proclama su admiración (v. 37). El milagro se realizó aparte de la gente, exige reserva y privacidad, respeto por el enfermo, y lo que Jesús quiere evitar, es toda sombra de magia y sensacionalismo, su actividad salvífica, es manifestación divina de la que conserva todo su misterio.

- "Se abrieron sus oídos y, al instante, se soltó la atadura de su lengua, y hablaba correctamente" (Mc. 7, 35).

El elemento fundamental de esta intervención es el aspecto religioso, explicitado por dos gestos: levantar los ojos al cielo, entendido como oración al Padre, comunión con su voluntad; el segundo signo, es su palabra eficaz (v.34; cfr. Gn. 1, 3). Las dolencias que afectan al hombre, quedan eliminadas para que vuelva a brillar la belleza original de la Creación. Toda esta curación es signo de la creación nueva, la que Dios recreará en el futuro; si al comienzo Dios lo hizo todo bien, no será menor el grado de creatividad, al final de los tiempos, lo hará todo nuevo (cfr. Gn.1; Ap. 21,2). Al milagro, sigue la orden de Jesús de no hablar de ello a nadie, puesto que el conocimiento de Jesús, debe nacer de una experiencia personal, adhesión amorosa de ÉL, y no por otros motivos, que no sean los de la fe. Pedagógicamente, se trata que los hombres reflexionen y se encaminen al ámbito de la fe. No deja Jesús su actividad, pero sí rehúye la gente curiosa, hambrienta de novedades. Marcos, quiere hacer resaltar la actitud de Jesús, lo que desencadena el interés por Jesús, ya que sus obras salvíficas son de Dios, lo que

avala su condición de Mesías y de Hijo de Dios. Si bien Jesús quiere permanecer oculto, el secreto mesiánico, propio de Marcos, sus obras no se lo permiten. El evangelista, quiere suscitar entre los creyentes, la conciencia clara de quién es Jesús: el único y verdadero enviado de Dios, por quien llega la salvación, en quien se cumplen las antiguas promesas. La persona, las obras y palabras de Jesús sólo pueden ser comprendidas desde el ámbito de la fe, permanece en su misterio; los hombres quedan pasmados, fuera de sí, pero el paso a la fe, no es inmediato. Pero todo esto está dentro de la pedagogía divina, porque Jesús todavía no ha subido a la cruz, para dar su vida por muchos (cfr. Mc. 8, 31; 10,45).

- "Jesús les mandó que a nadie se lo contaran" (Mc. 7, 36).

Marcos, observa que la gente, contrariamente a lo querido por Jesús, "pregonaban" (v.36), el milagro del que eran testigos, con lo cual, contemplamos una paradoja: mientras Jesús está en territorio mayoritariamente pagano, calla y desea mantener oculto el milagro, en cambio, los propios paganos, se convierten en pregoneros, anunciadores de la salvación, que Él ha manifestado con ese prodigio. En el colmo de su admiración exclaman: "Todo lo ha hecho bien" (v.37). donde se subraya la bondad de Dios en su Creación; cumplimiento de lo anunciado por Isaías, los sordos oirán y los mudos cantarán, en los tiempos del Mesías (cfr. Gn.1,1-2,4), Is.35,5s). Jesús optó por los necesitados, a ellos dedicó la primera de las bienaventuranzas (cfr. Mt. 5,1), y las parábolas de la misericordia, en que Dios se cuida de ellos. ÉL hizo de su opción, signo de la llegada del Reino de Dios, para todos los hombres, pero especial, por los necesitados, hoy un sordomudo que vuelve a la vida. Effetá, abre tus oídos al Evangelio de la gracia salvadora, y encontrarás a Jesús Resucitado, capacitado para anunciarle.

b.- Meditación. ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- "Metió sus dedos en sus oídos…le tocó la lengua" (v. 33). Me dice, que Jesús lo puede todo, destraba mi lengua, y abre mis oídos para comunicar sus maravillas.

- "Effetá" (v. 34). Me dice, que su Effetá, signo bautismal, debo pedirlo con frecuencia para afinar todavía más el oído y escuchar su voz.

- Otros testimonios…

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto, escríbelo, con lo que inicias tu oración personal y grupal.

- “Se abrieron sus oídos” (v.35). Señor Jesús ábreme los oídos para escuchar voz que me habla, me exige una respuesta que salva. Te lo pido Señor.

- “Todo lo ha hecho bien” (v.37). Señor Jesús enséñame a hacer todo con la mayor perfección, porque quiero ser instrumento para que hagas maravillas con mis capacidades para el servicio del prójimo. Te lo pido Señor.

- Otras oraciones…

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me compromete este evangelio?

- Me comprometo a hacer todo con la mejor disposición interior.

5.- Lectura mística. S. Teresa de Jesús interpreta este pasaje evangélico: La Santa habla de afinar el oído para escuchar al Señor que habla. “No digo que son estas voces y llamamientos como otras que diré después, sino con palabras que oyen a gente buena o sermones o con lo que leen en buenos libros y cosas muchas que habéis oído por donde llama Dios o enfermedades, trabajos, y también con una verdad que enseña en aquellos ratos que estamos en la oración; tiénelos Dios en mucho. Y vosotras, hermanas, no tengáis en poco esta primera merced ni os desconsoléis aunque no respondáis luego al Señor, que bien sabe Su Majestad aguardar muchos días y años, en especial cuando ve perseverancia y buenos deseos. Esta es lo más necesario aquí, porque con ella jamás se deja de ganar mucho” (2Moradas 1,3)

6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por tu Hijo que nos comunica tu Palabra que salva, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre por tu Hijo que abre los oídos del alma, para escuchar y poner en práctica la Palabra, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, desde el mundo del dolor humano; enfermos, depresivos, gente en el paro, sin esperanza, desde ellos y con ellos te alabamos Señor.

- Otras alabanzas…

7.- Preces: Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre por la Iglesia universal, el Papa, los obispos y ministros de la Iglesia. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre por los enfermos y sufrientes, para que el Effetá de Jesús, los conforte en su enfermedad. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Señor, por Septiembre Mes de la Patria y de la Biblia, para a luz de la Palabra, se solucionen los problemas de nuestra sociedad, trabajo, educación salud, etc. Te lo pedimos Señor.

- Otras preces…

8.- Padre Nuestro…

9.- Abrazo de la paz…

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

Enseña S. Juan de la Cruz: “Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (Dichos 157).

P. Julio Glez. Carretti. OCD

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.